

en relación al poblamiento visigodo de esta región. Muestra evidente es el hallazgo y excavación de una rica e importante necrópolis visigoda¹⁷. Todo ello como continuidad de los establecimientos romanos militares estudiados últimamente por García y Bellido¹⁸, en relación al asentamiento de la Legio IV macedónica.

Una serie de broches y de fibulas de la necrópolis de Herrera de Pisuerga se guardan inéditos en la colección del Sr. Fontaneda, el cual los ha puesto a nuestra disposición y que esperamos poder publicar en su día.

PEDRO DE PALOL

UNA NUEVA CAJITA CELTIBERICA

Un tipo hasta ahora no conocido, dentro de la serie de cajitas celtibéricas, es el de una pieza procedente de Herrera de Pisuerga que se encuentra en la colección Fontaneda, de Aguilar de Campoo¹.

Es un fragmento de barro cocido amarillento de 102 mm. de altura y 80 mm. de longitud en su cara mayor (fig. 1, a) y 53 mm. de anchura en su lado menor (fig. 1, b). Su estado ideal (fig. 1, c) recogería el formato de las cajitas ya conocidas del tipo del Soto de Medinilla o de La Hoya (Alava)², Simancas, etc. Aunque no conserva el asa, en su costado menor pudiera haber existido, dejando la rotura hueco como de encaje de la misma. Altas y gruesas patas soportan el macizo bloque en que se modela el hueco de su capacidad interior, de muy poca profundidad, dando la impresión de pebetero o vasito ritual. Aunque no debió ser normal el uso de tapadera, pudo acaso haberla tenido, al modo de una caja de Numancia³,

¹⁷ MARTÍNEZ SANTAOLALLA, J., *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuerga (Palencia)*, Mem. de la Junta Superior de Exc. y Ant., Madrid, 1953.

¹⁸ GARCÍA BELLIDO, A.; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.; BALIL, A.; VIGIL, M., *Herrera de Pisuerga*, Primera Campaña de Excavaciones. Exc. Arq. en España, 2, Madrid, 1962.

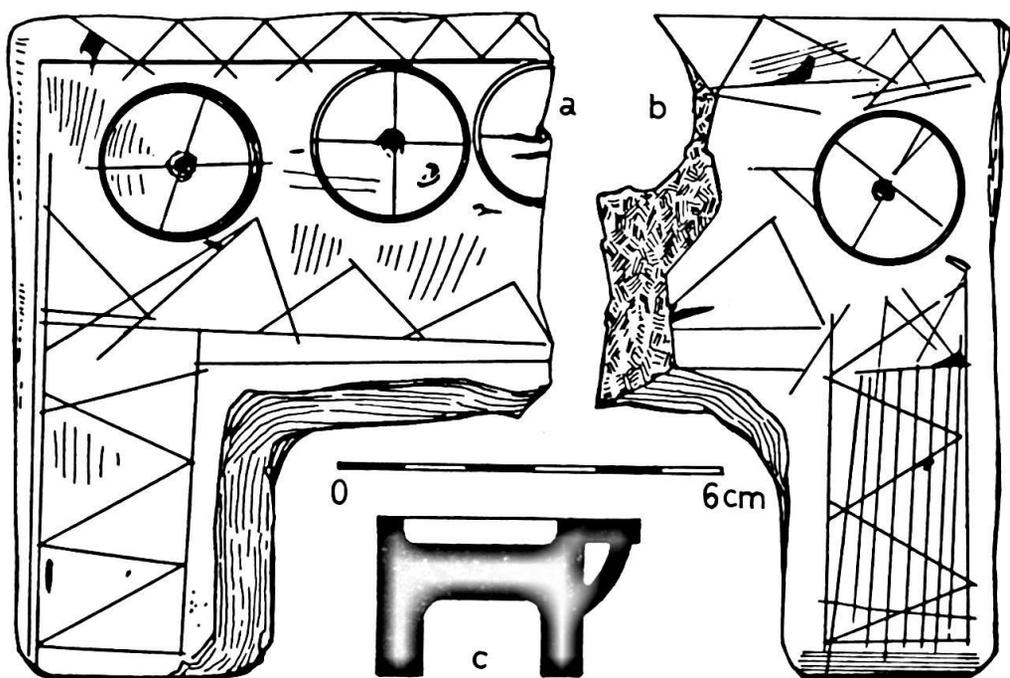
¹ Debemos al Dr. D. Pedro de Palol habernos facilitado esta pieza para su publicación, quedándole por ello sumamente agradecido, así como al Sr. Fontaneda que amablemente la ha prestado.

² La bibliografía sobre estas cajitas puede consultarse en: WATTENBERG, F., *Cajitas excisas de la meseta central*, Ampurias, XXII-XXIII, Barcelona, 1960-1961, p. 288 y ss.—NIETO, G., *Cajas de barro célticas con decoración excisa*, Homenaje al Profesor Mergelina, Madrid, 1963, p. 659.

³ WATTENBERG, F., *Las cerámicas indígenas de Numancia*, B. P. H., Madrid, 1963, núm. cat. 456.

pintada, si bien de características ajenas a estos modelos. Presenta decoración incisa en los dos lados conservados, que dibujan dientes de lobo, como tema preparativo para talla a bisel o excisión, y círculos radiados. Temática simple que haga referencia, acaso, a símbolos astrales y orogénicos.

La función atribuída a estas piezas ha sido la de saleros, si bien pudieron servir de medidas de capacidad, vasitos de ofrendas o rituales, lucernas o más bien de carácter necrolátrico, guardadores de las cenizas de los muertos incinerados, dentro de la vivienda, recordando las pequeñas piezas conocidas con el nombre de mesas de



ofrendas de carácter funerario⁴, como la de Théra, pero ligadas en sus formas a los pequeños cofres y sarcófagos de barro cocido de carácter oriental. El área geográfica de dispersión de estas cajitas se reduce al grupo vacceo preferentemente, vetón, turmódigo y vasco, siendo las estaciones en que han aparecido: Valladolid (Soto de Medinilla), Simancas, Chamartín de la Sierra (Avila), Herrera de Pisuerga (Palencia) y La Hoya (Alava).

De época visigoda, es una cajita que recuerda estas celtibéricas hallada en Alsin (Toledo), también de barro, conservada en la Aca-

⁴ Daremberg-Saglio. Vid. Sepulcrum, p. 1.219, fig. 6.319.

demia de la Historia en Madrid⁵, que pudiera tener una procedencia oriental, como las anteriormente descritas, en sus orígenes.

F. WATTENBERG

TRAMOS DE LA CALZADA TORESANA

El primero de ellos se encuentra a la salida de Tiedra la Vieja, en la provincia de Valladolid en dirección a Medina de Ríoseco. Se encuentra fuertemente ondulada por el arroyamiento y abandono, junto a la carretera actual. Su pavimentación es de caliza de los páramos, meteorizada por acción de las heladas y las aguas, pero se conserva en un buen tramo que llegará a los 500 metros. Esta calzada es la que corresponde a la vía toresana que enlazaba desde Toro (Albocola) un ramal de la Vía de la Plata, que venía desde Salamanca hasta Palencia (fot. 1)¹.

El otro tramo está mejor conservado, pero en parte cubierto por las tierras de labor inmediatas. Puede seguirse en una longitud de unos 80 metros y salva un pequeño arroyo. Se sitúa este tramo al sur de Villardefrades, en la carretera que conduce a Tiedra y lleva orientación hacia Medina de Ríoseco. Continuación de este fragmento de calzada, también calizo, es el que anotamos de Urueña y Tordehumos en otro estudio², enlazados al tramo de Villagodia, inmediato a Medina de Ríoseco.

F. WATTENBERG

CERAMICA ESTAMPADA DE CEUTA

Diversas obras de urbanización que han afectado al subsuelo del casco antiguo de la ciudad de Ceuta han permitido localizar, en el sector occidental del mismo, un yacimiento de tiempos romanos con materiales fechables desde los primeros tiempos de nuestra Era hasta los momentos finales del Imperio de Occidente.

⁵ *Historia de España*, T. II. Inst. Gallach, 1935, p. 65.

¹ WATTENBERG, F., *La región vaccea*, B. P. H., Madrid, 1959, vid. mapa 1.

² WATTENBERG, F., *Estudio del área arqueológica de Portillo*, B. S. E. A. A., XXIV, p. 26, lám. 2, a, b.